

Antropología Experimental

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>
2024. nº 24. Texto 08: 101-110

Universidad de Jaén (España)
ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v24.8242>
Recibido: 26-10-2023 Admitido: 06-02-2024

Tejiendo Vínculos.

Jóvenes y Violencia en el Noviazgo, cuatro preguntas clave para la reflexión

Weaving Connections. Youth and Dating Violence, four key questions for reflection

María MUÑIZ-RIVAS

Universidad de Sevilla (España)
mmrivas@us.es

Resumen

La violencia en las relaciones de noviazgo ha emergido durante la última década como un tema de interés tanto desde el ámbito antropológico como desde el resto de Ciencias Sociales, captando la atención de la comunidad científica. Debido a su creciente prevalencia, diversos estudios han subrayado la importancia de ciertos aspectos como las dinámicas culturales, las normas sociales y familiares en su inicio y persistencia. El siguiente texto se centra precisamente en reflexionar a través de cuatro preguntas de investigación cómo y por qué ámbitos de relación inciden en la violencia en el noviazgo entre parejas jóvenes. Asimismo, se resalta la necesidad de abordar este tipo de violencia desde una perspectiva holística, teniendo en consideración los elementos personales, sociales y de género que influyen en el desarrollo psicológico y social de chicos y chicas con el fin de promover el bienestar social y la prevención de comportamientos violentos y sus consecuencias.

Abstract

Dating violence has emerged as an area of interest in both anthropological and other social science fields over the past decade, garnering attention from the scientific community. Due to its increasing prevalence, various studies have emphasized the importance of certain factors such as cultural dynamics, social norms, and family dynamics in its onset and persistence. The following text focuses precisely on reflecting through four research questions on how and why areas of interaction impact dating violence among young couples. Additionally, it underscores the need to address this type of violence from a holistic perspective, taking into account the personal, social, and gender elements that influence the psychological and social development of young men and women in order to promote social well-being and prevent violent behaviors and their consequences.

Palabras Clave

Violencia. Noviazgo. Juventud. Redes Sociales Virtuales. Familia
Violence. Dating, youth. Virtual Social Networks. Family

Introducción

Debido a su relevancia en el proceso de adaptación social y emocional durante esta fase crucial del desarrollo, las dinámicas amorosas entre jóvenes de ambos géneros han despertado un creciente interés en las ciencias sociales. Varios estudios, como Navarro-Pérez, Oliver, Carbonell & Schneider (2020), Rey & Martínez, 2022 o Wincentak, Connolly & Card (2017), han respaldado esta estrategia de investigación. Estos y otros investigadores han enfocado su atención en comprender estas relaciones, que no solo afectan a la manera en que las personas perciben sus emociones, sino que también se han convertido en un tema de análisis y preocupación porque se pueden encontrar patrones de violencia en ciertos contextos específicos.

A lo largo del tiempo, se han podido identificar varias formas de violencia cómo durante el noviazgo, como la violencia física, que incluye acciones como empujones, golpes, puñetazos o bofetones hacia la víctima; la violencia relacional, que implica mantener el control sobre las relaciones sociales de la víctima; y la violencia verbal-emocional, que implica la vejación de la víctima a través de amenazas, insultos o chantajes emocionales (Povedano, 2014; Tomaszewska, & Schuster, 2021). En múltiples investigaciones, se señala que un notable número de jóvenes ha experimentado diversas formas de violencia en sus relaciones amorosas. Sin embargo, los estudios que exploran la prevalencia de la victimización en jóvenes presentan una amplia variabilidad en sus tasas, como se evidencia en investigaciones como las de Tomaszewska, & Schuster, 2021 y Coto-Castro, Ruiz-Narezo, Lucena-Rodríguez, & Agúndez, 2022.

Un ejemplo revelador de la variabilidad en la prevalencia de diferentes formas de violencia en relaciones amorosas entre jóvenes puede encontrarse al examinar los datos disponibles. Valorando, por ejemplo, la variedad de datos reportados sobre la violencia verbal-emocional, los porcentajes de chicos y chicas que afirman experimentar este tipo de violencia en sus relaciones fluctúan notablemente desde un mínimo del 17% hasta un sorprendente 88%. Este rango ilustrativo de discrepancia se sustenta en investigaciones realizadas por Peskins et al., en 2017 o Muñiz-Rivas, Callejas-Jerónimo y Povedano-Díaz en 2020.

En cuanto a la prevalencia documentada de la violencia física, los datos muestran una gran variación, oscilando desde un mínimo del 1% hasta un máximo del 61%. La disparidad persiste en el ámbito de la violencia relacional, que abarca aspectos como el control y la manipulación emocional donde los datos oscilan entre el 34 % y el 65 % (Muñiz-Rivas, et al., 2020; Villafañe, Jiménez, De Jesús & Vázquez en 2012). Estos trabajos demuestran en cierto modo que la interpretación y la medición de la violencia en las relaciones amorosas en la juventud supone un desafío complejo y multifacético que depende de una variedad de factores, como las diferencias culturales, los métodos de investigación y las propias experiencias y percepciones de los jóvenes involucrados. De hecho, las discrepancias que se presentan en la operatividad, metodología y selección de muestras en estos estudios son el principal factor subyacente de la notable variabilidad observada en la literatura previa. La falta de consenso en relación a las características específicas de esta forma de violencia podría ser la causa fundamental de estas divergencias (Sánchez, Herrera, & Expósito, 2020; Wincentak et al., 2017)

Desde la perspectiva de las consecuencias que este tipo de violencia tiene para las víctimas, es importante señalar que estas enfrentan serios desafíos en el ámbito personal, social y familiar. Por ejemplo, en diversos trabajos se señala que los jóvenes victimizados tienen mucha ansiedad, estrés, depresión, bajo rendimiento académico y una mala comunicación familiar (Gómez-López, Viejo, Ortega-Ruiz, 2019; Povedano-Díaz, Muñiz-Rivas, & Vera, 2019). La importancia de considerar la influencia de los contextos de socialización de los jóvenes y la interacción entre aspectos personales y sociales en el estudio de este tipo de violencia se manifiesta por los distintos niveles o ámbitos que se ven afectados por la violencia en su relación amorosa. Para llevar esta aproximación a cabo, se plantean tres preguntas de investigación que pretenden lograr la consecución de los objetivos del presente estudio. A través de ellos, se busca explorar y reflexionar sobre cómo las dinámicas culturales, las normas sociales y las estructuras familiares influyen en la manifestación y perpetuación de la violencia en el noviazgo. Además, se pretende examinar cómo la construcción de la identidad de género y las expectativas sociales contribuyen a la tolerancia o normalización de comportamientos violentos en las relaciones amorosas entre jóvenes, con el fin de comprender mejor sus repercusiones.

¿Es el excesivo uso de las Redes Sociales Virtuales un factor clave?

En el entorno contemporáneo, donde las Redes Sociales Virtuales (RSV) se han entrelazado profundamente en la vida de chicos y chicas, surge una cuestión relevante que merece un análisis más profundo: ¿Hasta qué punto el uso inadecuado de estas plataformas podría desempeñar un papel fundamental en la manifestación de la violencia en las relaciones amorosas en los jóvenes? Con la creciente evidencia de que las RSV pueden influir en su dinámica relacional y emocional, resulta crucial explorar si su mal uso podría exacerbar o incluso desencadenar comportamientos violentos entre parejas jóvenes. La violencia en el noviazgo ha cambiado su forma de expresarse como resultado de la introducción de las TIC en las relaciones personales de chicos y chicas. Sin embargo, sigue siendo común entre los jóvenes y tiene las mismas consecuencias para las víctimas. (Flores & Browne, 2017; Muñoz-Rivas et al., 2020). De hecho, se ha estudiado un vínculo directo entre la victimización y la adicción a las RSV (Aparicio-Martínez et al., 2019; García-Sánchez, Guevara-Martínez, Rojas-Solís, Peña-Cárdenas, F., & González, 2017).

Para empezar, es importante destacar que la adicción a las RSV es un trastorno identificado por un patrón de conexión excepcionalmente elevado, falta de atención a las obligaciones laborales, sociales y académicas *offline* y aislamiento (Banjanin, Banjanin, Dimitrijevic, & Pantic, 2015; Echeburúa & de Corral, 2010). Diversos estudios han demostrado que el uso inadecuado o excesivo de las RSV en esta etapa, puede tener un impacto psicológico y social negativo que contribuye a disminuir el bienestar de las personas afectadas. Además, aumenta la ansiedad (Chabrol, Laconi, Delfour, & Moreau, 2017), la depresión (Marino, Gini, Vieno, & Spada, 2018), las conductas violentas y la constante sensación de culpabilidad aislamiento y soledad (Estévez, Cañas, & Estévez, 2020; Oberst, Wegmann, Stodt, Brand, & Chamarro 2017).

Por otro lado, el mal uso de las RSV está igualmente relacionado con la pérdida o el deterioro de las relaciones interpersonales especialmente en el ámbito familiar (Banjanin et al., 2015; Parra-Sierra et al., 2016), y con los iguales, incluidas las primeras relaciones amorosas (Arnaiz, Cerezo, Giménez, & Maquilon, 2016; García, del Castillo-López, Díaz, & García-Castillo, 2019; Ortega-Barón, Buelga, & Cava, 2016). De hecho, durante noviazgo, el mal uso de la RSV puede facilitar que las personas violentas puedan controlar todo lo que hace su pareja o ex pareja en el contexto online, lo que lleva a menudo a que estas personas sientan su situación como intimidante. Como resultado, la exposición repetida a prácticas específicas de estos espacios aumenta el riesgo de ser víctima de las mismas (García et al, 2019; Gracia, Puente, Ubillos, González, & Páez, 2020). A través de este fenómeno se puede considerar que las dinámicas culturales y sociales influyen en la manera en que las relaciones se desenvuelven en el mundo digital. Los patrones de interacción *online* pueden reflejar y amplificar normas de género, poder y control arraigadas en estructuras sociales más amplias. Además, sentimientos como la soledad pueden motivar la necesidad de buscar validación y afecto en línea en una relación amorosa, aunque no solo desde el punto de vista individual, también como una manifestación de las dinámicas culturales contemporáneas en torno a la conectividad digital y las relaciones interpersonales (Anderson, Steen, & Stavropoulos, 2017; Balderas-García, Durán, & Pulido, 2016).

Las personas que experimentan soledad o aislamiento social son más propensas a tolerar los comportamientos de control y manipulación en línea de sus parejas porque ven estos comportamientos como una forma de atención y conexión emocional (Cacioppo & Patrick, 2008). Además, las expectativas de género, pueden jugar un papel significativo en la forma en que los jóvenes utilizan las RSV y en cómo perciben y responden a comportamientos potencialmente violentos online. Este escenario podría generar una dinámica perjudicial en la que la persona solitaria tolera más fácilmente comportamientos perjudiciales en línea en lugar de establecer límites saludables.

¿Cómo afecta entonces el sentimiento de soledad y aislamiento a la violencia en el noviazgo?

En el contexto complejo del noviazgo entre chicos y chicas, podemos plantear una cuestión de profundo alcance psicosocial: ¿Cuál es el impacto del sentimiento de soledad en aquellos que sufren la violencia en sus relaciones? La soledad, como una sensación de aislamiento y desconexión, plantea un interrogante crucial sobre cómo esta experiencia emocional puede interactuar con la violencia en esta etapa crucial para el desarrollo personal (Expósito & Moya, 1998). Explorar la manera en que el sentimiento de soledad se entrelaza con la victimización podría arrojar luz sobre la complejidad de los efectos traumáticos y las implicaciones para la salud mental de los jóvenes afectados.

En la esfera individual, numerosas investigaciones han demostrado que las víctimas de violencia de pareja perciben un mayor sentimiento de soledad (Muñiz, Cuesta, Monreal, & Povedano, 2015; Ostrov, & Kamper, 2015;). El sentimiento de soledad, puede definirse como una respuesta emocional negativa a la diferencia entre la calidad deseada respecto a las relaciones sociales y la lograda (Vanhalst, Luyckx & Goossens, 2014). Los jóvenes que son victimizados por sus iguales muestran altos niveles de soledad y aislamiento social (Matthews, Caspi, Danese, Fisher, Moffitt, & Arseneault, 2020). Tal y como se sugiere en algunas investigaciones, el hecho de que chicos y chicas tengan una sensación de aislamiento social podría estar vinculado a una posible victimización (Larrañaga, Yubero, Ovejero & Navarro, 2016) pero también ser una consecuencia de este rol. Los chicos y las chicas que experimentan sentimientos de soledad y están victimizados por sus iguales podrían tener una mayor necesidad de vincularse afectivamente a una relación de pareja, incluso si esta incluye comportamientos agresivos, lo que aumentaría su vulnerabilidad y la probabilidad de ser victimizados por estos comportamientos. (Gracia, Puente, Ubillos, González, & Páez, 2019; Matthews et al., 2020). Este hecho puede ser comprendido a través del análisis de las dinámicas culturales y sociales que influyen en la formación de identidades y relaciones interpersonales en contextos específicos (Palacios, Gehrig, & Rodes, 2020).

Es probable que la creencia errónea de que estar en una relación conflictiva es mejor que estar solo puede ser la causa de esta tolerancia a conductas agresivas. Puesto que, en la actualidad, ciertas presiones sociales pueden alimentar la percepción de que estar en una relación de pareja es esencial para el bienestar emocional y la aceptación social. Aunque una persona pueda ser violenta y ejercer control sobre la otra, la idea de tener a alguien a su lado evitando la sensación de soledad y la apreciación de aislamiento social, puede ser un incentivo para mantenerse en este tipo de relación negativa y tóxica. Esto por tanto aumentaría la probabilidad de que continúen siendo víctimas de comportamientos violentos o abusivos por parte de su pareja (Larrañaga, et al., 2016). Al mismo tiempo, las parejas manipuladoras o controladoras pueden aprovechar la vulnerabilidad del otro. La dinámica de victimización y abuso continúa porque estas parejas aprovechan la necesidad de afecto y compañía de la víctima para ejercer control sobre ellos.

¿Tienen la clave las dinámicas familiares en la aparición y perpetuación de la violencia en el noviazgo?

Dentro del intrigante entramado de las relaciones de pareja en la juventud, surge un interrogante esencial que nos insta a explorar las influencias fundamentales en la dinámica relacional: ¿Cómo incide el contexto familiar en la manifestación y desarrollo de la violencia de pareja en este período vital? La familia, como forjadora de valores, modelos y pautas de comportamiento, tiene un impacto significativo en la formación de la percepción y conducta de los jóvenes en sus relaciones amorosas (Ortega-Barón et al., 2016). Investigar la interrelación entre el entorno familiar y la violencia de pareja en la juventud podría proporcionar una perspectiva esclarecedora sobre las complejidades subyacentes y ofrecer claves esenciales para comprender y abordar este fenómeno con mayor profundidad.

Desde esta visión, se han considerado en anteriores estudios que ciertas características del contexto familiar pueden vincularse con la violencia que se puede ejercer en el noviazgo (Moreno-Ruiz, Martínez-Ferrer, García-Bacete, 2019). La familia como primer entorno socializador, es donde se inicia el desarrollo de la identidad personal y donde el individuo se relaciona con los demás, siendo, por tanto, el primer nexo entre la persona y la sociedad en la que habita. Por lo tanto, algunos autores argumentan que existe una estrecha relación entre un ambiente familiar desfavorable y la reducción de las habilidades individuales y sociales de chicos y chicas, lo que los hace más susceptibles a ser víctimas de sus iguales. (Cuesta-Roldán, 2017; Estévez et al., 2018). La cohesión familiar, es decir, el nivel en que los miembros de la familia colaboran y apoyan entre sí, la expresividad o comunicación familiar y el conflicto, son buenos referentes para conocer como es el entorno familiar (Moos, Moos, & Trickett, 1984). Además, las relaciones familiares deterioradas o violentas influyen en que los jóvenes estén conectados a Internet más tiempo, con el propósito de sustituir estas deficiencias familiares o, también, revelarse contra ellas (Ortega-Barón et al., 2016). Por el contrario, un ambiente en la familia positivo, que se distingue por la conexión emocional entre sus integrantes, además del apoyo, la seguridad y la comunicación familiar abierta, promueve la adaptación de los hijos e hijas, estando relacionado también con una disminución de la implicación en actos violentos en el noviazgo. (Moral & Ovejero, 2015; Muñiz-Rivas et al., 2020; García et al., 2018), así como en ser víctima de los mismos (Moreno-Ruiz et al., 2019).

Desde esta perspectiva se entiende que para chicos y chicas las relaciones y comportamientos en sus propias parejas pueden ser moldeados por las dinámicas familiares. La juventud puede internalizar estos patrones de comportamiento y repetirlos en sus propias relaciones si crecen en hogares donde se observa violencia o una comunicación inadecuada. Además, la falta de apoyo emocional y la comunicación inadecuada en el seno familiar pueden conducir a una mayor inclinación hacia la búsqueda de relaciones online. En este sentido, las dinámicas tóxicas pueden ser más difíciles de detectar, puesto que la juventud puede recurrir al contexto digital en busca de vínculos afectivos que no encuentran en su familia (Muñiz-Rivas, 2016). Si bien es cierto que no solo las normas sociales relacionadas con las dinámicas familiares también las normas de género pueden ejercer un impacto significativo en este tipo de violencia en esta etapa vital. Cuestiones como los estereotipos de género arraigados pueden conducir a actitudes y comportamientos desiguales en las relaciones, donde la juventud puede sentirse presionada para desempeñar roles específicos.

¿Puede ser el género un factor decisivo para entender las dinámicas violentas en las relaciones amorosas?

En relación a las diferencias de género, prácticamente en todos los trabajos realizados los índices de prevalencia en la victimización que tiene lugar por la violencia en el noviazgo son más altas en las chicas que en los chicos (Peskin et al., 2017; Garrido-Antón, Arribas-Rey, de Miguel, & García-Collantes, 2020). No obstante, existen investigaciones donde no se han encontrado mayores diferencias entre ambos géneros (Bennett, Guran, Ramos, & Margoline, 2011). Desde el punto de vista sociocultural las normas de género y las expectativas sociales que existen en una cultura en particular pueden influir en las diferencias en la victimización. Debido a una mayor sensibilización y apertura sobre el tema, las chicas pueden ser más propensas a reportar experiencias de victimización en algunas sociedades.

Por otro lado, debido a las presiones sociales para mantener una imagen de masculinidad, los chicos podrían subestimar las experiencias de violencia. Se puede contemplar esta diferenciación por tanto desde "la teoría de las dos culturas", como enfoque sociológico que examina cómo las personas son socializadas en dos culturas diferentes en función de su género. Esta teoría enfatiza cómo las normas y valores de género se transmiten a través de los procesos de socialización (Lester-Moyano, 2018) y cómo esto afecta en las actitudes y el comportamiento de las personas en la sociedad (Mead, 1939; Bem, 1993). Según esta teoría, los niños y las niñas están expuestos a diferentes expectativas y modelos de comportamiento basados en su género desde una edad temprana. Además, las normas sociales y culturales sobre lo que se entiende como apropiado para mujeres y hombres están arraigadas en estas expectativas. Sin embargo, es posible que un aspecto que contribuya a la violencia en el noviazgo en la juventud sea la creencia e influencia en los mitos del amor romántico, muy comunes en estas edades, como una asociación entre el control y los celos del otro con el amor verdadero (Ramiro-Sánchez, Ramiro, Bermúdez, & Buela-Casal, 2018). Es decir, los mitos del amor romántico pueden contribuir a una normalización de comportamientos controladores, abusivos o violentos en las relaciones amorosas de los chicos y chicas. Es esencial abordar estos mitos a través de la educación y la concientización para promover relaciones saludables y prevenir la violencia en el noviazgo juvenil (Rodríguez, Lameiras, Carrera, & Vallejo, 2013).

Si consideramos el grupo inicial de enculturación en entorno familiar, las familias en las que son comunes los conflictos familiares facilitan la expresión de conductas violentas y victimización, especialmente para las chicas (Jiménez-Iglesias, Moreno, García-Moya, & López, 2014; Muñiz-Rivas, 2017). En aspectos como el uso excesivo de Internet, también encontramos marcadas diferencias de género. En estudios recientes se señala una propensión más elevada de las chicas a la adicción a las RSV (García et al., 2019, Muñiz-Rivas, et al., 2020), lo que es consecuente con los resultados de trabajos en los que se indica una mayor tendencia de ellas a utilizar diversos medios que propicien la comunicación interpersonal y la búsqueda de conexión afectiva (Fandiño-Leguía, 2015) como herramienta para afrontar emociones negativas como el sentimiento de soledad (Muñiz et al., 2015; Polo, Mendo, León, & Felipe, 2017). De hecho, la comunicación en línea y el uso de RSV pueden ofrecer una vía para establecer y mantener relaciones interpersonales, incluso cuando no es posible la interacción en persona. En este contexto, las chicas pueden utilizar activamente estas plataformas para mantenerse conectadas con amigos, familiares y otros individuos, lo que puede ser particularmente relevante cuando se sienten solas o necesitan apoyo emocional. No obstante, es importante destacar que la adicción a las RSV y el uso excesivo de Internet en

general pueden tener efectos negativos en la salud mental y las relaciones interpersonales, independientemente del género. La búsqueda excesiva de validación en línea y la dependencia de las RSV como principal fuente de satisfacción emocional pueden llevar a un aislamiento social real y a la pérdida de la calidad de las relaciones *offline* (Muñiz-Rivas et al., 2020). Por tanto, existe una variedad de formas en que las dinámicas de género, el uso excesivo de Internet, así como el sentimiento de soledad, y las características de las dinámicas familiares pueden influir en la producción de violencia durante el noviazgo.

Para reflexionar...

La violencia que se desarrolla dentro de las relaciones de noviazgo en la juventud es un problema creciente, y numerosos trabajos han confirmado el importante papel que juegan aspectos individuales y sociales como el uso excesivo de Internet, la familia o sentirse aislado socialmente (Matthews et al., 2020) en su desarrollo y perpetuación. Este trabajo ha tenido como objetivo principal realizar una aproximación teórica que ayude a reflexionar desde una perspectiva de género sobre cómo las dinámicas culturales, las normas sociales y las estructuras familiares influyen en la manifestación y perpetuación de la violencia en el noviazgo en parejas de jóvenes. De hecho, escasos estudios previos han reflexionado sobre esto.

En este sentido, se puede entender desde una perspectiva multidimensional que tanto chicos como chicas que reciben violencia en el noviazgo puedan mostrar una mayor adicción a las RSV (Oberst et al., 2017). Por lo tanto, este uso adictivo podría tener efectos negativos psicológicos y sociales que afecten en consecuencia a las relaciones interpersonales y al bienestar emocional. Desde un enfoque de género, en la línea de las investigaciones analizadas sobre el contexto *online* es probable que las chicas usen de manera más excesiva las TICs, en muchas ocasiones, como un elemento de vinculación afectiva, fortalecimiento de la amistad o como un recurso para manejar emociones desagradables y buscar respaldo social ((Martínez-Ferrer et al., 2018; Labrador, & Villadangos, 2010; Polo et al., 2017).

Esto ocurre también con el sentimiento de soledad o la sensación de aislamiento social; la soledad puede surgir como una respuesta emocional debido a experiencias emocionales negativas como el aislamiento o la tristeza, pero también como una consecuencia que se da si se compara las relaciones sociales deseadas con las que realmente se tienen. Además, las personas afectadas por esta forma de violencia con frecuencia buscan escapar de la sensación de soledad recurriendo a Internet y las RSV, pero no son conscientes de que dedicar demasiado tiempo al espacio *online* puede aumentar su sensación de aislamiento, lo que puede conducir a una mayor dependencia y adicción a estas herramientas (Guo, You, Gu, Wu, & Xu, 2020).

Si además se contempla el género como un elemento a analizar, hay investigaciones que no encuentran disparidades entre ellos y ellas en términos de su percepción de soledad. (Cava, Musitu, Buelga & Murgui, 2010; Garrido-Antón et al., 2020), En cambio, otros muestran que las chicas víctimas comparadas con los chicos víctimas, presentan un mayor sentimiento de soledad (Muñiz-Rivas, Suárez-Relinque, Estévez, & Povedano-Díaz, 2023). Estas diferencias podrían ser interpretadas a través del prisma de las normas culturales y los roles de género arraigados en las sociedades contemporáneas. Un menor respaldo del entorno social y por tanto más aislamiento de la víctima como consecuencia de los estereotipos de género vigentes en la educación de los jóvenes puede estar detrás de la violencia en el noviazgo. Estos estereotipos que asignan roles y expectativas diferentes a chicos y chicas, permitirían a ellos ejercer más control sobre la pareja, una forma de violencia que a menudo no la identifican como tal (Díaz-Aguado & Carvajal, 2011, Muñiz et al., 2015). En muchas culturas, se espera que los chicos ejerzan control y dominio en sus relaciones, mientras que de ellas se espera sumisión y complacencia. Esto puede llevar a que comportamientos controladores no sean percibidos como violencia por ellos mismos ni por su entorno, ya que se consideran parte de su rol esperado, es decir, cumplen las expectativas sociales.

Es posible asumir desde esta perspectiva que, el uso adictivo de las RSV tiene efectos negativos. La juventud, puede experimentar una disminución en las interacciones sociales cara a cara a medida que pasan más tiempo en línea, lo que resultaría en una mayor desconexión emocional y física del mundo real. La falta de conectividad puede hacer que se sientan aún más aislados y, en última instancia, empeoren la sensación de soledad que están tratando de evitar. Además, el uso adictivo de las RSV como una forma de escapar puede conducir a una mayor dependencia a estas tecnologías, lo que perpetúa el ciclo de aislamiento y por tanto la vulnerabilidad.

En cuanto al contexto familiar, paradójicamente, los chicos y chicas que sufren violencia durante el noviazgo suele tener más conflictos familiares, así como vínculos familiares más pobres. Así lo indican algunos trabajos donde además se ha destacado una fuerte conexión entre la calidad de las relaciones familiares y otras conductas de riesgo como el bullying (Moral & Ovejero, 2015; Muñiz-Rivas et al., 2020). Por tanto, un ambiente familiar caracterizado por la presencia de vínculos emocionales fuertes y afectivos, donde los jóvenes tengan la libertad de expresar sus opiniones, emociones y acciones sin temor a juicios, y donde los conflictos sean manejados de manera constructiva, jugaría un papel fundamental en la prevención de comportamientos problemáticos.

Las normas culturales y las expectativas de género pueden dar forma a las interacciones familiares y a las formas en que se establecen los vínculos emocionales dentro del hogar. En este contexto, es importante destacar que las formas en que los padres y las madres socializan a sus hijos e hijas pueden tener un impacto significativo en su desarrollo psicológico y social. Según investigaciones previas realizadas por Garaigordobil y Aliri (2012) y Muñiz-Rivas et al. (2020), se ha observado que los estilos de crianza varían en función del género de los hijos, lo que puede influir en la forma en que perciben y se relacionan con el mundo que les rodea. De hecho, en muchas culturas, se espera que las niñas asuman roles de cuidado y responsabilidad tempranamente, lo que puede fomentar una mayor dependencia emocional de sus padres y una conexión más estrecha con ellos, lo que indica que las dinámicas familiares deben abordarse de manera diferenciada en función del género.

En conclusión

En general, este trabajo aporta una nueva perspectiva acerca de la violencia durante el noviazgo especialmente en la vinculación entre el contexto *online* y *offline* de socialización, el entorno familiar y personal. Para ello, profundiza en la comprensión de cómo las interacciones digitales y presenciales se entrelazan y afectan el bienestar de los individuos.

Como se ha llegado a la conclusión, además, de que dicha vinculación afecta de manera diferente en función del género de la víctima, nos posibilita una comprensión más profunda sobre cómo las prácticas y normas culturales, así como las estructuras sociales, influyen en la forma en que los jóvenes experimentan y responden a la violencia en el noviazgo. Este estudio, por tanto, nos ayuda a mejorar nuestra comprensión de la naturaleza y las implicaciones de este tipo particular de violencia y cómo afectan sus consecuencias, favoreciendo el poder crear y desarrollar estrategias de prevención y acción. Estas técnicas podrían ayudar a reducir los comportamientos de alto riesgo, como la adicción a Internet, que ha sido identificada como una preocupación creciente en la juventud. Además, una mejor comprensión de los patrones de violencia en el noviazgo entre jóvenes y las posibles consecuencias, permitiría abordar este problema de manera más precisa y efectiva.

Bibliografía

- Anderson, E.L., Steen, E., & Stavropoulos, V. (2017). Internet use and Problematic Internet Use: a systematic review of longitudinal research trends in adolescence and emergent adulthood. *International Journal of Adolescence and Youth*, 22(4), 430-454. <https://doi.org/10.1080/02673843.2016.1227716>
- Aparicio-Martínez, P., Ruiz-Rubio, M., Perea-Moreno, A. J., Martínez-Jiménez, M. P., Pagliari, C., Redel-Macías, M. D., & Vaquero-Abellán, M. (2020). Gender differences in the addiction to social networks in the Southern Spanish university students. *Telematics and Informatics*, 46, 101304. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2019.101304>
- Arnaiz, P., Cerezo, F., Giménez, A. M., & Maquilón, J. J. (2016). Conductas de ciberadicción y experiencias de cyberbullying entre adolescentes. *Anales de psicología*, 32(3), 761-769. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.32.3.217461>
- Balderas, B.L., Durán, J., & Pulido, L.F. (2016). Construcción de la identidad adolescente a través del uso de Internet. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*, 2(4), 36-45.
- Banjanin, N., Banjanin, N., Dimitrijevic, I., & Pantic, I. (2015). Relationship between Internet use and depression: Focus on physiological mood oscillations, social networking and online addictive behavior. *Computers in Human Behavior*, 43, 308-312. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2014.11.013>
- Bem, S. L. (1993). *The lenses of gender: Transforming the debate on sexual inequality*. Yale University Press.

- Bennett, D. C., Guran, E. L., Ramos, M. C., & Margolin, G. (2011). College students' electronic victimization in friendships and dating relationships: Anticipated distress and associations with risky behaviors. *Violence and Victims, 26*(4), 410-429. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.26.4.410>
- Cacioppo, J. T., & Patrick, W. (2008). *Loneliness: Human nature and the need for social connection*. WW Norton & Company.
- Cava, M. J., Musitu, G., Buelga, S., & Murgui, S. (2010). The relationships of family and classroom environments with peer relational victimization: An analysis of their gender differences. *The Spanish Journal of Psychology, 13*, 156-165. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1017/S1138741600003747>
- Chabrol, H., Laconi, S., Delfour, M., & Moreau, A. (2017). Contributions of psychopathological and interpersonal variables to problematic Facebook use in adolescents and young adults. *International Journal of High-Risk Behavior and Addiction, 6*(1): e32773. <http://dx.doi.org/10.5812/ijhrba.32773>
- Coto-Castro, A., Ruiz-Narezo, M., Lucena Rodríguez, C., & Agúndez, R. (2022). Violencia en relaciones de noviazgo adolescente: prevalencia de conductas de violencia psicológica de baja intensidad. En A. Martos (ed.) *Acercamiento multidisciplinar para la investigación e intervención en contextos educativos*, (pp. 391-402). Madrid: Dykinson.
- Cuesta-Roldán, J. (2017). *Violencia filio-parental, escolar y de pareja en la adolescencia desde la perspectiva de género*. (Tesis Doctoral). Universidad Pablo de Olavide.
- Díaz-Aguado, M.J. & Carvajal, I. (Dir.) (2011). *Igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia y juventud*. Madrid, España: Ministerio de Sanidad, Igualdad y Servicios Sociales.
- Echeburúa, E. & de Corral, P. (2010). Addiction to new technologies and social networks in young people: a new challenge. *Adicciones, 22*(2), 91-96. <https://doi.org/10.20882/adicciones.196>
- Estévez, J. F., Cañas, E., & Estévez, E. (2020). The impact of cybervictimization on psychological adjustment in adolescence: analyzing the role of emotional intelligence. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 17*(10), 3693. <https://doi.org/10.3390/ijerph17010335>
- Exner-Cortens, D., Eckenrode, J., Rothman, E. (2013) Longitudinal associations between teen dating violence victimization and adverse health outcomes. *Pediatrics, 131*(1), 71-78. <https://dx.doi.org/10.1542/2Fpeds.2012-1029>
- Expósito, F., & Moya, M. (1999). Soledad y apoyo social. *Revista de Psicología Social, 14*, 297-316. <http://dx.doi.org/10.1174/021347499760260000>
- Fandiño-Leguía, J. D. (2015). Adicción a Internet: Fundamentos teóricos y conceptuales. *Revista Psicología Científica.com, 17*(2).
- Flores, P., & Browne, R. (2017). Jóvenes y patriarcado en la sociedad TIC: Una reflexión desde la violencia simbólica de género en redes sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 14*, 147-160. <https://orcid.org/0000-0001-8945-1059>
- Garaigordobil, M., & Aliri, J. (2012). Parental socialization styles, parents' educational level, and sexist attitudes in adolescence. *Spanish Journal of Psychology, 15*, 592-603. https://doi.org/10.5209/rev_SJOP.2012.v15.n2.38870
- García, J.A., del Castillo-López, Á., Díaz, P.C., & García-Castillo, F. (2019). Conceptualización del comportamiento emocional y la adicción a las redes sociales conceptualization of emotional behavior and addiction to social networks. *Health and Addictions, 19*(2), 173-181. <https://doi.org/10.21134/haaj.v19i2.525>
- García-Sánchez, P. V., Guevara-Martínez, C., Rojas-Solís, J. L., Peña-Cárdenas, F., & González, V. (2017). Attachment and cyber-violence in dating of teenage. *International Journal of Developmental and Educational Psychology, 2*, 1, 541-550. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n1.v2.879>
- Garrido-Antón, M. J., Arribas-Rey, A., de Miguel, J. M., & García-Collantes, Á. (2020). La violencia en las relaciones de pareja de jóvenes: prevalencia, victimización, perpetración y bidireccionalidad. *Revista Logos Ciencia & Tecnología, 12*(2), 8-19.
- Gómez-López, M., Viejo, C., & Ortega-Ruiz, R. (2019). Psychological well-being during adolescence: Stability and association with romantic relationships. *Frontiers in Psychology, 10*, 1772. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01772>
- Guo, Y., You, X., Gu, Y., Wu, G., & Xu, C. (2020). A moderated mediation model of the relationship between quality of social relationships and internet addiction: mediation by loneliness and moderation by dispositional optimism. *Current Psychology, 39*(4), 1303-1313. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-9829-3>
- Jiménez-Iglesias, A. M., Moreno, C., García-Moya, I., & López, F. (2014). Las relaciones familiares en la voz de chicos y chicas adolescentes. *Journal of Child and Adolescent Psychology, 5*, 11-30. <http://hdl.handle.net/11441/59987>
- Labrador, F.J., & Villadangos, S. (2010). Children and new technologies: behaviors indicative of a possible addiction problem. *Psicothema, 22*(2), 180-188. <https://www.researchgate.net/publication/277270503>

- Larrañaga, E., Yubero, S., Ovejero, A., & Navarro, R. (2016). Loneliness, parent-child communication and cyberbullying victimization among Spanish youths. *Computers in Human Behavior*, 65, 1-8. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1016/j.chb.2016.08.015>
- Leste-Moyano, E. (2018). El poder del amor. Género y desigualdad en cuatro películas románticas contemporáneas. *Antropología Experimental*, (18). <https://doi.org/10.17561/rae.v0i18.4110>
- Marino, C., Gini, G., Vieno, A., & Spada, M. M. (2018). The associations between problematic Facebook use, psychological distress and well-being among adolescents and young adults: a systematic review and meta-analysis. *Journal of Affective Disorders*. 226, 274-281. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2017.10.007>
- Martínez-Ferrer, B., Moreno, D., & Musitu, G. (2018). ¿Are Adolescents Engaged in the Problematic Use of Social Networking Sites More Involved in Peer Aggression and Victimization? *Frontiers in Psychology*, 9, 801-815. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00801>
- Martínez-González, R.A., Rodríguez Ruiz, B., & Iglesias, M.T. (2021). Comparación de competencias parentales en padres y en madres con hijos e hijas adolescentes. *Aula abierta*, 50(4), 777-786.
- Matthews, T., Caspi, A., Danese, A., Fisher, H. L., Moffitt, T. E., & Arseneault, L. (2020). A longitudinal twin study of victimization and loneliness from childhood to young adulthood. *Development and psychopathology*, 1-11. <https://doi.org/10.1017/S0954579420001005>
- Mead, M. (1939) *From the South Seas: Studies of Adolescence and Sex in Primitive Societies*. New York: Willian Morrow.
- Moos, R., Moos, B., & Trickett, E. (1984). La escala de clima Social Familiar. Adaptación española TEA. Ediciones SA.
- Moral, M.V., & Ovejero, A. (2015). Perception of family social climate and attitudes towards bullying in adolescents. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(2), 149-160. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.2800.3680>
- Moreno-Ruiz, D.; Martínez-Ferrer, B., & García-Bacete, F. (2019) Parenting Styles, Cyberaggression, and Cybervictimization among Adolescents. *Computers in Human Behavior*, 93, 252-259. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.12.031>
- Muñiz-Rivas, M., Callejas-Jerónimo, J.E. & Povedano-Díaz, A. (2020). Virtual Social Network Dependence and School Climate in Dating Violence in Adolescence. *International Journal of Sociology of Education*, 9(2), 213-233. <http://doi.org/10.17583/rise.2020.5203>
- Muñiz-Rivas, M., Suárez-Relinque, C., Estévez, E., & Povedano-Díaz, A. (2023). Victims of dating violence in adolescence: the role of problematic use of social networks sites, loneliness, and family climate. *Anales de Psicología*, 39(1), 127-136. <https://doi.org/10.6018/analesps.499301>
- Muñiz, M., Cuesta, P., Monreal, M.C., & Povedano, A. (2015). Online and offline teen dating violence: the role of loneliness and gender. *Revista sobre la infancia y la Adolescencia*, (9), 85-97. <https://doi.org/10.4995/reinad.2015.3898>
- Muñoz-Rivas, M. J., Redondo, N., Zamarrón, D., & González, M. P. (2018). Violencia en las relaciones de pareja: validación de la escala de tácticas dominantes celosas en jóvenes españoles. *Anales de Psicología*, 35(1), 11-18. <https://doi.org/10.6018/analesps.35.1.319251>
- Navarro-Pérez, J. J., Oliver, A., Carbonell, A., & Schneider, B. (2020). Effectiveness of a mobile App intervention to prevent dating violence in residential child care. *Psychosocial Intervention*, 29(2), 59-66. <https://doi.org/10.5093/pi2020a3>
- Oberst U., Wegmann E., Stodt B., Brand M., Chamarro A. (2017). Negative consequences from heavy social networking in adolescents: the mediating role of fear of missing out. *Journal of Adolescence* 55, 51-60. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2016.12.008>
- Ortega-Barón, J., Buelga, S., & Cava, M. J. (2016). La influencia del clima escolar y el clima familiar en adolescentes víctimas de cyberbullying. *Comunicar*, 24(46), 57. <http://dx.doi.org/10.3916/C46-2016-06>
- Ostrov, J. M., & Kamper, K. E. (2015). Future directions for research on the development of relational and physical peer victimization. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 44, 509-519. <https://doi.org/10.1080/15374416.2015.1012723>
- Palacios, J., Gehrig, R., & Rodes, J. (2020). Viviendo en una burbuja: Pasos tentativos para una antropología de la «adicción a las nuevas tecnologías». *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 15(3), 531-555.
- Parra-Sierra, V., Vargas, J. I., Zamorano, B., Peña, F., Velázquez, Y., Ruiz Ramos, L., & Monreal, O. (2016). Adiction and factors of internet misuse, in a sample of university students. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (56), 60-73. <https://doi.org/10.21556/edutec.2016.56.741>
- Peskin, M.F., Markham, C.M., Shegog, R., Temple, Baumler, E.R., Addy, R.C., Hernandez, B., Cuccaro, P., Gabay, E.K., & Thiel, M., (2017) Prevalence and correlates of the perpetration of cyber dating abuse among early adolescents. *Journal of youth and adolescence*, 46, 358-375.
- Povedano, A. (2014). *Violencia de género en la adolescencia*. Málaga: IC Editorial.

- Povedano-Díaz, A., Muñoz-Rivas, M. & Vera, M. (2019). Adolescents' life satisfaction: The role of self-concept, family, classroom and gender. *International Journal of environmental research and public health*, 17(1). <https://doi.org/10.3390/ijerph17010019>
- Ramiro-Sánchez, T., Ramiro, M. T., Bermúdez, M. P., & Buena-Casal, G. (2018). Sexism in adolescent relationships: A systematic review. *Psychosocial Intervention*, 27(3), 123-132. <https://doi.org/10.5093/pi2018a19>
- Rey, C.A. & Martínez, J.A. (2022). *Violencia en el noviazgo: Evaluación, prevención e intervención de los malos tratos en parejas jóvenes*. México: El Manual Moderno.
- Rodríguez, Y., Lameiras, M., Carrera, M. V., & Vallejo, P. (2013). La fiabilidad y validez de la escala de mitos hacia el amor: las creencias de los y las adolescentes. *Revista de Psicología Social*, 28(2), 157-168. <https://doi.org/10.1174/021347413806196708>
- Rojas-Solís, J.L. & Carpintero, E. (2011). Sexismo y agresiones físicas, sexuales y verbales-emocionales, en relaciones de noviazgo de estudiantes universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9 (2) 541-564. <http://dx.doi.org/10.25115/ejrep.v9i24.1449>
- Sánchez, M. D., Herrera, M. C., & Expósito, F. (2020). Controlling behaviors in couple relationships in the digital age: Acceptability of gender violence, sexism, and myths about romantic love. *Psychosocial Intervention*, 29(2), 67-81. <https://doi.org/10.5093/pi2020a1>
- Tomaszewska, P., & Schuster, I. (2021). Prevalence of teen dating violence in Europe: A systematic review of studies since 2010. *New directions for child and adolescent development*, 2021(178), 11-37. <https://doi.org/10.1002/cad.20437>
- Vanhalst, J., Luyckx, K., & Goossens, L. (2014). Experiencing loneliness in adolescence: A matter of individual characteristics, negative peer experiences, or both? *Social Development*, 23, 100-118. <http://psycnet.apa.org/doi/10.1111/sode.12019>
- Villafañe, A.A., Jiménez, M.I., De Jesús, D., & Vázquez, R.A. (2012). Construction and validation of Experiences Questionnaire on Violence in Couple and Family Relations in University Students. *Universitas Psychologica*, 11(1), 207-215. Retrieved from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672012000100017&lng=en&tlng=es.
- Wincentak, K., Connolly, J., & Card, N. (2017). Teen dating violence: A meta-analytic review of prevalence rates. *Psychology of Violence*, 7(2), 224-241. <http://dx.doi.org/10.1037/a0040194>

